

SAN ANTONIO, REPRESENTANTE DE LA PRIMERA GENERACIÓN DEL PENSAMIENTO FRANCISCANO

En sus *Litterae Apostolicae, Exulta Lusitania felix*, el papa Pío XII constituye y declara: «*Sanctum Antonium Patavinum Ecclesiae universalis doctorem*»¹. El día de la promulgación, 16 de enero de 1946, fiesta de los proto-mártires franciscanos, que tanto influyeron en el itinerario espiritual de san Antonio, este popular santo entra en la estancia de los doctores de la Iglesia con la titulación específica que le dan las mentadas *Litterae Apostolicae*: «*DOCTOR EVANGELICUS*».

Ante este hecho histórico, nos permitimos ahora la pregunta siguiente: ¿Ha tenido resonancia esta proclamación del doctorado de san Antonio en los ambientes de cultura universitaria? La lectura del *Lexikon des Mittelalters* habla a favor de esta resonancia. De él escribe: «Führte die Theologie des hl. Augustinus in der Franziskaneorden ein»². Sin embargo, la ponderada revista *Collectanea Franciscana*, en su número de este año 1994, lamenta la poca atención que la historiografía franciscana viene dando a san Antonio doctor³. Esto nos dice que, pese a algunos ecos de la declaración de su doctorado, san Antonio no tiene todavía la debida presencia en los ambientes intelectuales, en claro contraste con la devoción popular. Con motivo del octavo centenario de su nacimiento, pensamos haber llegado la hora de ir subsanando este silencio. Es lo que intentamos con esta nuestra reflexión muy meditada.

En nuestro deseo de presentar la figura intelectual de san Antonio en esta nuestra Universidad Pontificia, he elegido como tema el hecho histórico de haber sido el representante de la primera generación intelectual franciscana. Esta generación y otras sucesivas han llegado a formar la llamada *Escuela fran-*

1 Pius PP. XII, *Litterae Apostolicae. Exulta, Lusitania felix. Acta Apostolicae Sedis*, 38 (1946), 201-204.

2 *Lexikon des Mittelalters*, Artemis Verlag, München u. Zürich 1980, p. 733: «Introdujo la teología de san Agustín en la Orden franciscana».

3 *Collectanea Franciscana*, 64 (1994), 349.